

Spanish A: literature – Standard level – Paper 1
Espagnol A : littérature – Niveau moyen – Épreuve 1
Español A: literatura – Nivel medio – Prueba 1

Wednesday 11 November 2015 (afternoon)
Mercredi 11 novembre 2015 (après-midi)
Miércoles 11 de noviembre de 2015 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

Instructions to candidates

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a guided literary analysis on one passage only. In your answer you must address both of the guiding questions provided.
- The maximum mark for this examination paper is **[20 marks]**.

Instructions destinées aux candidats

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez une analyse littéraire dirigée d'un seul des passages. Les deux questions d'orientation fournies doivent être traitées dans votre réponse.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est de **[20 points]**.

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un análisis literario guiado sobre un solo pasaje. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Escriba un análisis literario guiado sobre **un solo pasaje**. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta:

1.

El museo de cera de Dubrovnik

Si no llega a ser por aquel hombrecillo, jamás habría visitado tan singular museo. No sé cómo logró convencerme. Quizás la insistencia, quizás mi disponibilidad ante lo insólito, quizás me sedujo su enfático italiano (*Il miglior museo del mondo. Cosí bizzarro como un pavone de due code*).* ¿Podría negarme ante tal reclamo?

5 Llegamos a la puerta del museo y el hombrecillo llamó. Abrió una mujer gorda, con cara de hastío tras el antifaz de servil reverencia. Me hizo pasar a una sala de espera, donde un hombre hojeaba maquinalmente una guía de Yugoslavia. Alzó la vista y me saludó con insulsa, anodina urbanidad. Iba a sentarme, cuando de una puerta que estaba al fondo salió una mujer de unos treinta y tantos años, más castigada por el aburrimiento y la falta de alicientes que por el tiempo. El hombre se levantó y se acercó a ella: “¿Vale la pena, cariño?” “No, será mejor que no entres.” “Pero...” “Vamos, vamos ya. No insistas.” El marido la siguió sin ofrecer mayor resistencia.

10 “Su turno”, me dijo la mujer gorda. Al parecer, la visita tenía que ser individual. Mientras la pareja salía a la calle yo entraba en la única sala del intrigante museo. La sorpresa casi me hace estallar en una carcajada: en medio de la sala un personaje de cera presidía el vacío más absoluto. ¿Dónde residía la gracia del museo?, ¿dónde el pavo real de dos colas?

Apenas habían cruzado por mi mente estas interrogaciones, cuando me di cuenta de que el pliegue de aquellos párpados, las pupilas brillantes y la mueca de su boca insinuaban las facciones de una mujer, una mujer que me hablaba de la insidiosa vida cotidiana, la insoportable bondad de su marido, la insustituible imagen de su primer novio, aquel al que dio su primer beso de amor, de mujer, en una verbena de San Juan, cuando se estaba fraguando, sin embargo, la despedida, el desencuentro, ese viaje que él se obstinaba en hacer para ampliar estudios, llegar a ser un gran arquitecto, el mejor... Después, ni fue al extranjero, ni es el mejor: uno de tantos que cobran por firmar, se doblegan ante los intereses de los constructores... y, quizás, de vez en cuando, se muestra humano al recordar aquella verbena de San Juan, aquella desesperada despedida..., que ella jamás olvidará, a pesar de su vida plácida, su marido, sus hijos, el tiempo...

20 De pronto, el frío rostro de cera mostró síntomas de deshacerse como por efectos de un calor que, en rigor, no hacía. Mi asombro se multiplicó al observar detenidamente aquel rostro..., que ya no era el de la mujer, sino que había adoptado mis rasgos faciales.

Tras ese momento de estupor y sin ser consciente de lo que hacía, di rienda suelta a los recónditos, inconfesables secretos de mi intimidad.

Me turba pensar que algún desconocido o desconocida ya se habrá enterado de ellos, tras su paso por el museo de cera de Dubrovnik.

Raúl Ruiz, *El alfabeto de la luna* (1992)

* *Il miglior museo del mondo. Cosí bizzarro como un pavone de due code*: El mejor museo del mundo. Tan extraño como un pavo real de dos colas.

- (a) ¿Qué significado aportan al relato los elementos fantásticos del texto?
- (b) ¿Qué características presenta la voz narrativa?

